

Experiencias de grupos de artesanas en Honduras

Elaboración y comercialización de artesanías hechas con hojas de pino

María Mercedes Canales

AFE/COHDEFOR

*Departamento Sistema Social Forestal
canalesmm@yahoo.com*

María Antonia Pineda

AFE/COHDEFOR

*Unidad de Ejecución de Proyectos
Guaimaca Francisco Morazán
marpi6@latinmail.com; Marpi8@yahoo.es*

Eny Yessenia Díaz

*Guatemala, Puruhla, Baja verapaz
enyant@yahoo.com*

Para los proyectos de desarrollo forestal es importante generar una red de alianzas que permitan complementar los esfuerzos que se realicen hacia un grupo meta en un área dada. Las alianzas con instancias especializadas en promover el desarrollo de la mujer rural son muy importantes para este tipo de experiencias.



Foto: PROCAFOR.



Foto: Alberto Vargas.

Resumen

Se describe la experiencia de dos grupos de mujeres en los municipios de Yamaranguila y Guaimaca, Honduras, quienes se organizaron para la elaboración y comercialización de artesanías hechas con hojas (acículas) de pino. Con fines comparativos, se hace referencia a una experiencia similar en el municipio de Lepaterique, también en Honduras. Hasta ahora, la actividad viene generando beneficios económicos y sociales a las participantes. El proceso fue acompañado por el Proyecto Manejo y Utilización Sostenida de Bosques de Coníferas en Honduras (MAFOR), el cual funciona como proyecto nacional del Programa Regional Forestal de Centroamérica (PROCAFOR), y se enmarca dentro de la actual política forestal de Honduras, que tiene como objetivo fundamental contribuir al mejoramiento de la calidad de vida de la población rural.

Palabras claves: Aprovechamiento forestal; pino; artesanías; participación de la mujer; mano de obra femenina; mercadeo; PROCAFOR; Honduras.

Summary

Craftwomen in Honduras. Manufacture and sale of pine-needle crafts. Two groups of women have been working on the manufacture and commercialization of craftsmanship in Yamaranguila and Guaimaca, Honduras. As raw material, they use pine leaves collected from communal forests. For comparative purposes, a third experience in Lepaterique is eventually mentioned. The activity has generated social and economic benefits to participants. MAFOR (Manejo y Utilización Sostenida de Bosques de Coníferas en Honduras), national Project of the Central America Forestry Program (PROCAFOR), has acted as executive for this initiative. MAFOR's job is framed on the national forest policy whose main objective is the improvement of livelihood of rural populations.

Keywords: Logging; crafts; pine; women participation; marketing; PROCAFOR; Honduras.

Problema que aborda la experiencia

La generación de empleo constituye una de las herramientas básicas de la Estrategia para la Reducción de la Pobreza en Honduras, ya que según el PNUD, el 75% de las familias rurales son pobres, lo que equivale a dos millones de habitantes; o sea, unas 270.000 familias¹.

En la política nacional del gobierno hondureño, los bosques se consideran como un recurso y sector clave, por lo que la AFE ha establecido mecanismos para que comunidades organizadas puedan acceder al usufructo de bosques nacionales y ejidales. Sin embargo, el acceso de la mujer al aprovechamiento de los recursos forestales se ha visto limitado por factores principalmente socioculturales relacionados con la división del trabajo y estereotipos de género. El proyecto MAFOR

propició reuniones de reflexión con mujeres rurales de la zona, lo que permitió definir las causas principales de tal situación:

- Las mujeres realizan múltiples actividades domésticas.
- Su nivel educativo es bajo.
- No hay mecanismos solidarios que faciliten las tareas de la mujer dentro y fuera del hogar (guarderías, comedores infantiles).

¿Cómo se formaron los grupos de artesanas?

Los municipios de Guaimaca y Yamaranguila poseen bosques ejidales de coníferas de alta calidad; por ello, en los años 1970 varias empresas forestales lograron concesiones a través de la AFE. A partir del año 1992, con la entrada en vigencia de la Ley de Modernización y Desarrollo del Sector Agrícola (Decreto 31-92), se estableció que los propietarios de la tierra son tam-

bién dueños del suelo forestal y se les responsabiliza por su manejo. Esto trae consigo nuevas oportunidades para que las municipalidades con bosques ejidales desarrollen un manejo forestal que beneficie a la mayoría de sus pobladores.

El Proyecto MAFOR, al igual que otros proyectos de desarrollo rural, se enmarca dentro de esta coyuntura para promover acuerdos entre la comunidad, la municipalidad y la AFE, con el fin de desarrollar el manejo forestal de bosques ejidales con participación comunitaria. La forma colectiva de trabajo en el manejo forestal en Honduras originalmente se dio a través de grupos o microempresas dedicadas al maderero. En estos grupos participaban principalmente hombres, aunque también algunas mujeres.

En **Guaimaca** se establecieron en 1995 tres grupos de maderero; en 1997 se formó la Cooperativa

¹ undp.un.hn/desarrollo_rural_sostenible.htm

Forestal Nuevo Esfuerzo Limitada (COFONEL) integrada por 21 mujeres, que fueron las primeras a nivel nacional en dedicarse a la actividad de resinación. No obstante, después de dos años la cooperativa abandonó la actividad pues el precio de la resina bajó; además, algunas socias consideraban que el trabajo era muy fuerte ya que simultáneamente cargaban con el trabajo doméstico; adicionalmente, el huracán Mitch había destrozado gran cantidad de árboles y material de resinación.

Para no perder la personería jurídica, instalaron una cría de pollos de engorde con financiamiento del Programa de Asignación Familiar. Esta actividad también duró dos años, pero debido al incremento de los precios del concentrado y al cuidado intensivo requerido por las aves (día y noche), les resultó difícil continuar con la actividad.

Por ese entonces, la AFE acordó que para trabajar bajo el esquema del Sistema Social Forestal, los grupos debían integrarse a una organización con personería jurídica; en consecuencia, los grupos de maderero se afiliaron a la Cooperativa para aprovechar su condición legal. En la actualidad, la Cooperativa cuenta con 63 socios hombres y 7 mujeres. La participación de las mujeres es alta a nivel de la directiva de la Cooperativa, pero solamente una trabaja directamente en maderero.

Dadas las dificultades del trabajo colectivo mixto, las mujeres de COFONEL se organizaron para dedicarse a la artesanía de la hoja de pino; así nació el grupo Lazos de Amistad.

En **Yamaranguila**, en el año 2001 se organizó la Cooperativa Regional Agroforestal (PALISAL) para el manejo forestal municipal con participación comunitaria, la cual integra a 45 hombres y 8 mujeres dedicados a cuatro diferentes actividades. El nombre PALISAL se deriva de la inte-

gración de las primeras letras de los nombres de los cuatro grupos: Pinos, Avance Agroforestal, Liberación 2000 y Salabanquira. Dadas las dificultades del trabajo colectivo mixto, en el marco de la cooperativa se conformó el grupo de artesanías Manos Ágiles.

Caracterización de los municipios

Municipio de Guaimaca

Se ubica en el oeste del departamento de Francisco Morazán, a 96 km de Tegucigalpa sobre la carretera que conduce a Olancho. El municipio tiene una superficie de 740 km², una altitud de 815 msnm y alberga 28 aldeas y 14 caseríos con una población de unos 21.000 habitantes.

Según relatos de las personas de mayor edad, la población proviene del departamento de Olancho, pero antes existía una tribu descendiente de los Xicaques, que tenía un cacique llamado Guay, de donde viene el nombre Guaimaca o Guaymaca.

El 30% de las tierras del municipio son de vocación agrícola y 70% de vocación forestal; el área de bosque ejidal es de aproximadamente 45.000 hectáreas. La economía familiar se sustenta en tres actividades principales: la producción agrícola (maíz, frijoles, café y, recientemente, hortalizas), la venta de fuerza de trabajo y labores comerciales. La actividad forestal formal empezó hace unos 40 años, cuando se instalaron los primeros aserraderos en el municipio.

La experiencia de mujeres artesanas se desarrolla en la aldea de Río Abajo, aunque también participan mujeres de las comunidades El Zarzal y Agua Fría. Con el apoyo del proyecto MAFOR, se viene desarrollando un plan de manejo forestal del cual se benefician directamente unas 70 familias. En la época de corta de café, muchos hombres y mujeres viajan a lugares cercanos para trabajar en esa actividad.

Municipio de Yamaranguila

Se ubica en el departamento de Intibucá, en el sudoeste de Honduras, a 12 km al noroeste de La Esperanza, cabecera departamental, y a 200 km de la ciudad de Tegucigalpa. El municipio tiene una superficie de 312 km², 80% de vocación forestal donde prevalecen los bosques de pino.

Yamaranguila cuenta con unos 22.000 habitantes distribuidos en 36 aldeas y 18 caseríos; existen 54 patronatos comunales y 127 alcaldías auxiliares. Un 85% de la población pertenece a la etnia Lenca y varios conservan y practican sus tradiciones, creencias y rituales. Existen dos comunidades indígenas (Los Horcones y Guascotoro) que cuentan con una alcaldía auxiliar indígena de la Vara Alta para manejar los aspectos culturales e históricos.

En el municipio se han establecido microempresas dedicadas a la producción de árboles de manzana injertados, exportación de claveles y fresas, fabricación de concreto, producción de café orgánico, artesanías de arcilla y madera, envasados de jaleas, transformación de alimentos, vinos y, recientemente, artesanías con hoja de pino.

El grupo principal de artesanías lo constituyen mujeres del casco urbano de las comunidades de Cofradía y Quebrada de Lajas. Estas comunidades están ubicadas en áreas boscosas donde la especie predominante es el pino ocote (*Pinus oocarpa*), que la mayoría de los hogares utiliza como combustible.

Caracterización de los grupos de mujeres artesanas

Lazos de Amistad, Guaimaca

Está conformado por 14 mujeres con un nivel educativo relativamente alto, si se compara con el resto de áreas rurales del país: solamente 11% de las mujeres no tiene escolaridad, en tanto que 11% cursó hasta



La materia prima (hojas de pino) no tiene costo alguno. Normalmente se recolecta de las ramas que caen de los árboles o de los árboles cortados para leña

el cuarto grado, el 44% aprobó la primaria completa y el 33% estudió o estudia el ciclo común de cultura general. Asimismo, el 78% de las mujeres son casadas con un promedio de cinco hijos por familia. Las edades oscilan entre 14 y 52 años, con una edad promedio de 35 años. Ninguna de las socias tiene, aparte de la artesanía, otro trabajo remunerado.

El 45% de las socias pertenece a organizaciones sociales en la comunidad, como el Patronato, la Sociedad de Padres de Familia del *Kindergarten* y la Sociedad de Padres de Familia de la Escuela, en las que desempeñan puestos directivos. El 100% profesa la religión católica.

Manos Ágiles, Yamaranguila

Está integrado por 17 mujeres, con un promedio de 27 años de edad, con un rango entre 16 y 50 años. El 55% son solteras, 9% viven en unión libre y el 36% son casadas; el promedio de hijos por familia es de tres. El 45% cursó la primaria, 9% llegó hasta ciclo común, aunque actualmente el 18% estudia el ciclo común y 27% concluyó la educación media.

En cuanto a la participación en organizaciones comunitarias, solamente el 18% forma parte de asociaciones y sociedades; 73% son católicas y 27% evangélicas. En el ámbito económico, el 36% obtiene ingresos de otro trabajo remunerado (promotoras en organismos no gubernamentales, supervisoras de bodegas de alimentos y facilitadoras de educación de adultos), mientras que el restante 64% solamente se dedica a la artesanía y a los oficios domésticos.

El proceso desarrollado Análisis participativo de la problemática

En un principio, MAFOR promovió la organización de grupos mixtos para el trabajo en actividades de manejo, los cuales funcionan bajo la figura de grupos locales de apoyo integrados en cooperativas regionales. Sin embargo, pronto se encontraron limitaciones para que las mujeres participaran de las actividades; se planteó, entonces, la modalidad de integrar, dentro de las cooperativas, a grupos de mujeres con actividades más accesibles para ellas.

MAFOR acompañó a los grupos en su proceso de análisis y reflexión sobre la situación de las mujeres, sus limitadas oportunidades de trabajo, el tipo de labores que realizaban en las cooperativas o grupos mixtos, la rentabilidad de las actividades y la participación en el proceso de desarrollo de su comunidad.

Identificación y promoción de la oferta productiva

En 1998, el Programa Centroamericano Forestal (PROCAFOR) inició en el Departamento de Nueva Segovia, Nicaragua, el apoyo a la organización de un grupo de artesanas. La experiencia resultó exitosa y fue conocida por un técnico hondureño, quien la presentó a directivos de MAFOR, con lo que se abrió la posibilidad de promover esa iniciativa entre mujeres productoras hondureñas. Así, MAFOR inició contactos con el Grupo Manos Mágicas de Nicaragua, para que capacitaran a los grupos de mujeres en Honduras.

Entrenamiento y organización

El proceso se inició con visitas domiciliarias para promover el curso de capacitación e identificar a las mujeres interesadas en participar. Como requisitos se consideraron: formar parte de la cooperativa y tener voluntad para aprender a elaborar artesanías; sin embargo, se abrió el espacio a mujeres que no formaban parte de la cooperativa, porque no todas las afiliadas tenían la posibilidad de asistir a la capacitación.

La etapa de entrenamiento se desarrolló en noviembre del año 2001, a través de dos talleres de capacitación en Guaimaca y Yamaranguila, con una duración de 15 días cada uno. Los objetivos de la capacitación inicial fueron:

- Aprender técnicas básicas para la selección y recolección de materia prima.
- Aprender técnicas de elaboración de diferentes tipos de manualidades de hojas de pino.

- Ejercitarse en la confección de cuatro manualidades diferentes: muñecas de tuza, adornos de algodón y silicón, decoraciones de lana y adornos de bellotas de pino.

Cada taller abarcó cuatro secciones:

- Historial del Grupo Manos Mágicas de Nicaragua
- Análisis de la problemática de las mujeres para el trabajo productivo
- Taller práctico (tres grupos)
- Sesión final para análisis y recomendaciones

En el taller de Guaimaca participaron también dos mujeres de Lepaterique (otro municipio de Honduras) y una voluntaria del Cuerpo de Paz, quienes posteriormente capacitaron a un grupo de jóvenes en Lepaterique, donde surgió el grupo Fruto del Pino, conformado por 11 socias.

Al final de la capacitación, se procedió a identificar a las mujeres interesadas en integrarse a la producción y venta de las manualidades que aprendieron a elaborar en el taller de capacitación. Se estableció una estructura organizativa mínima, integrada por presidenta, secretaria, tesorera y vocal.

Producción de artesanías

Materia prima

La materia prima (hojas de pino) no tiene costo alguno. Normalmente, se recolecta de las ramas que caen de los árboles o de árboles cortados para leña. No se debe juntar directamente del suelo para evitar la humedad. El verano es la mejor época para la recolección. Por lo general, el grupo fija un día para la recolección en las áreas de aprovechamiento; algunas mujeres se hacen acompañar por sus hijos para que les ayuden en la recolección. En otros casos, los esposos que trabajan en el aprovechamiento les llevan hojas a la casa.

Además de las hojas de pino, se utiliza hilo para crochet, agujas de mano de 2", tenazas, tijeras, materiales decorativos naturales (flores, hojas, semillas, etc.), materiales decorativos artificiales (vidrio, tela, flores, cintas, etc.).

La adquisición del hilo representa un problema, pues las artesanas deben movilizarse hasta alguna ciudad cercana: San Pedro Sula o Siguatepeque, en el caso de Yamaranguila y Tegucigalpa en el caso de Guaimaca. En cualquier caso, si alguna socia viaja a la ciudad, compra cierta cantidad de hilo y después lo vende a las demás a precio de costo. Además del problema de adquisición, con frecuencia no se encuentran los colores deseados o la calidad del hilo no es muy buena.



Producto a la venta. Frutera ovalada de 12 cm x 8 cm

Elaborada por Grupo de Mujeres Manos Ágiles de Yamaranguila

Los diseños

Entre los diseños elaborados se destacan las cestas de diferentes tamaños, floreros, jarros, joyeros, fruteros, carteras, tortilleras, aislantes, sombreros, espejos, lapiceros, arreglos navideños o para otras ocasiones y portarretratos.

Los diseños se hacen por iniciativa personal o de acuerdo a lo solicitado en los pedidos. Las artesanías de junco que se realizan en Santa Bárbara han servido de modelo para estos diseños, pero también la crea-

tividad de las socias ha generado diseños muy novedosos.

La producción se hace por pedidos, pero también se elaboran diversos productos para ofrecerlos o mostrarlos como modelos. La atención de los pedidos se enfrenta de diferente manera en las dos comunidades. En Yamaranguila, si una socia recibe un pedido, lo presenta en la reunión semanal y allí se distribuyen el trabajo. En Guaimaca, la socia que recibe el pedido se encarga de elaborarlo.

Rendimiento

Una pieza de tamaño mediano requiere de dos a tres días de trabajo; así, la producción promedio por persona es de ocho piezas al mes con un valor promedio de 100 a 150 lempiras (US\$ 6-9) cada una.

Organización del trabajo

En Yamaranguila, las artesanas trabajan diariamente en su casa de forma individual y se reúnen semanalmente el día sábado para atender asuntos como: entrega y distribución de los pedidos, control de la calidad de los productos y control administrativo y financiero. Cuando los pedidos son grandes trabajan tiempo extra para poder cumplirlos.

En Guaimaca, cada artesana trabaja de manera independiente; cada quien recibe y atiende sus pedidos.

Control administrativo y financiero

En Yamaranguila, del ingreso por la venta, cada asocia aporta el 10% que se distribuye así: 5% para ahorro personal y 5% para capitalizar al grupo. Los registros por ingresos se anotan en un libro para tal efecto. En Guaimaca, no se dan este tipo de aportaciones.

Control de calidad de los productos elaborados

Para obtener un mejor mercadeo, en Yamaranguila el grupo verifica que

los productos reúnan los siguientes requisitos: forma bien definida, medidas indicadas (en el caso de pedidos), diseños atractivos, color uniforme de las hojas, buena combinación de colores del hilo, tejido no muy separado, consistencia o firmeza, finalizado suave de la pieza.

Comercialización

Ambos grupos promueven sus productos por diferentes medios, como:

- Participación directa en eventos, exposiciones, ferias y concursos artesanales; entre ellos, Primer Concurso de Artesanías de la Secretaría de Turismo, Feria de la Virgen de Suyapa y Feria del Instituto Nacional de Formación Profesional (INFOP) en Tegucigalpa.
 - Contactos en diversos puntos de exhibición y venta (mercados y tiendas de artesanías).
 - Exposición de piezas en las oficinas del Proyecto MAFOR en Tegucigalpa.
 - En Yamaranguila colocaron vitrinas en la municipalidad y en las oficinas de la Agencia de Desarrollo Local (ADEL) con productos para exhibición y venta. Además, el grupo tiene contactos directos en San Pedro Sula y el incremento de turismo cultural trae también nuevas opciones de mercado.
 - En Guaimaca, las socias venden sus productos en tiendas de artesanía de Tegucigalpa, Valle de Ángeles y en la tienda del proyecto Asesores de Microempresas Trabajando hacia la Autosostenibilidad (AMETAS) que tiene como estrategia promover la producción de mujeres artesanas del país.
- El grupo formado en Lepaterique ha recibido pedidos desde Finlandia y Estados Unidos; en la actualidad gestionan la compra de una vitrina para colocar sus productos en la municipalidad. La mayoría de estos medios de promoción y venta son, por el momento, colaborativos y no existe ningún instrumento legal (contrato o convenio) para este apoyo.

Cuadro 1.
Cálculo del costo de las artesanías confeccionadas con hoja de pino en Honduras

	Trabajo	Material	Precio de venta
Pieza pequeña	Lps 45,00* (1 día)	Lps 10,00	Lps 55,00
Pieza mediana	Lps 90,00 (2 días)	Lps 20,00	Lps 110,00

* Tasa de cambio en octubre 2003: US\$ 1 = Lps 17,6

Costos y precios

Para establecer los precios de los artículos se toman en cuenta los días de trabajo y el costo de los materiales utilizados (Cuadro 1). No se consideran otros factores del costo como calidad del producto, organización y mercadeo. En la mayoría de los casos, el pago no se hace contra entrega de productos, sino días más tarde.

Las mujeres de Yamaranguila han logrado que en la determinación del precio se incluya el acabado final de la pieza, y no solamente el tiempo de trabajo y los materiales utilizados. En el caso de Guaimaca ha sido más difícil, ya que las artesanas no tienen un patrón común para fijar precios: algunas socias ni siquiera cubren el costo de la mano de obra, mientras que otras ponen precios muy altos.

Principales resultados de la experiencia

- **Generación de habilidades técnicas** en las comunidades para la producción de artesanías de pino: 14 mujeres en la comunidad de Río Abajo en Guaimaca, 17 mujeres de cuatro comunidades del municipio de Yamaranguila y 11 mujeres (principalmente jóvenes) en Lepaterique.
- **Nuevas oportunidades de participación a las mujeres en labores productivas** a través de fuentes de trabajo que buscan un balance entre su rol productivo y reproductivo.
- **Generación de un ingreso** promedio de mil lempiras (US\$57) por socia al mes. La generación de autoempleo como fuente de ingreso en cierta medida contribuye a evitar la migración del campo a la ciudad.

- **Mejoramiento de las condiciones de vida de la familia del grupo participante**, mayor inversión en artículos personales (ropa, zapatos) y en el mejoramiento de las viviendas (construcción de pilas, lavamanos, pintado de paredes). Los ingresos percibidos van directamente al presupuesto familiar.
- **Integración y mejores relaciones familiares** ya que esta labor brinda la oportunidad para que toda la familia colabore en la recolección de materiales, corta de tallos y hojas, etc.
- **Cooperación entre hombres y mujeres.** Las mujeres recolectan y clasifican las hojas en los lugares del aprovechamiento, el cual es ejecutado por los hombres; en algunos casos, los esposos llevan las hojas a la casa.
- **Desarrollo integral de la mujer**, que se evidencia en el mejoramiento de su nivel educativo, autoestima, relaciones interpersonales, comunicación, capacitación, intercambios y comercialización de productos. El trabajo les da la oportunidad de relacionarse con otros actores locales y externos.
- **Mayor valorización del árbol**, lo que contribuye a la enseñanza y mejoramiento ambiental.

"En varias ocasiones las autoridades locales han manifestado que admiran a las mujeres por sus trabajos, algunos hombres han dicho que ellos nunca aprenderían".

Taller de Recuperación de Experiencias
Yamaranguila

Principales factores que influyen en el desarrollo de la experiencia

Factores institucionales

El apoyo técnico brindado a través de la capacitación ha jugado un papel determinante en esta experiencia.

riencia, especialmente en la organización, facilitación de insumos y mercadeo. Todavía falta trabajar en aspectos relacionados con la calidad de las artesanías, especialmente la homogeneidad de las piezas, ya que esto ha causado dificultades en el cumplimiento de los pedidos.

Los intercambios de experiencias facilitados por PROCAFOR han sido muy productivos, ya que han servido para desarrollar una cadena de inducción “artesana a artesana”, no solo en Honduras, sino a través de tres países: Nicaragua, Honduras y Guatemala.

La transversalidad del tema ‘Participación de la Mujer’ ha permitido generar alianzas con otras instituciones y organismos que han apoyado a la organización de las mujeres. El caso más evidente es el de Lepaterique, donde el haber contado con el apoyo permanente de una voluntaria del Cuerpo de Paz ha influido para que las socias desarrollen mejor el espíritu de grupo y la organización del trabajo. Aunque MAFOR brindó asesoría para establecer sistemas de ahorro y principios de contabilidad, las artesanas todavía no poseen suficientes conocimientos básicos para llevar sus controles; este es un aspecto que merece mayor atención, especialmente para la determinación de costos y precios.

Producción y comercialización

Un elemento importante que facilita la promoción de este tipo de actividades es que el insumo principal (la hoja del pino) es gratuito y abundante, por lo que no se requiere de mayor inversión.

El tener acceso a la comercialización de sus productos es un factor de motivación para las mujeres artesanas. MAFOR jugó un papel importante en el apoyo a la comercialización de manera directa; al momento de la salida del Proyecto se buscó mejorar las capacidades de los grupos para establecer contactos para la comercialización. A la vez, la consolidación de alianzas establecidas con

AMETAS (Lepaterique y Guaimaca) y con ADEL (Yamaranguila) se vuelve relevante para la sostenibilidad del proceso.

“Antes se trabajaba en cría y comercio de aves, pero este trabajo tiene más ventajas porque si hago ocho piezas, yo se que me las pagan seguro”.

Emilia Fúnez
Grupo Flor del Pino, Lepaterique

La transversalidad del tema ‘Participación de la Mujer’ ha permitido generar alianzas con otras instituciones y organismos que han apoyado a la organización de las mujeres. El caso más evidente es el de Lepaterique, donde el haber contado con el apoyo permanente de una voluntaria del Cuerpo de Paz ha influido para que las socias desarrollen mejor el espíritu de grupo y la organización del trabajo.

El entorno

El hecho de que las comunidades donde se desarrolla la experiencia se encuentren en ecosistemas de bosques de pino ha sido determinante para el desarrollo de esta actividad, porque la materia prima está disponible y los costos son muy bajos. El interés y la persistencia demostrados por las mujeres para encontrar alternativas a su problemática de pobreza ha sido determinante en el éxito de la experiencia.

En ninguna de las comunidades se ha logrado que la experiencia se implemente como taller productivo

(con un horario determinado para el trabajo y las ventas). En parte, esto se debe al estereotipo de que el ámbito de la mujer es solamente el hogar, lo cual dificulta el trabajo en equipo, especialmente para el control de calidad y la fijación de precios. Es común encontrar, por ejemplo, piezas del mismo tamaño con diferentes precios, o piezas pequeñas con precios muy altos.

Otros aspectos culturales que influyen en esta experiencia son la timidez de algunas mujeres, que dificulta el proceso de negociación, la desconfianza en el manejo del dinero y el individualismo. Estos factores han contribuido a entorpecer la producción y comercialización en bloque.

Lecciones aprendidas

El origen de la experiencia

Esta experiencia surgió como respuesta a la necesidad de las mujeres de tener acceso directo a las actividades productivas. Como resultado, las mujeres perciben ingresos que mejoran la economía familiar y sus condiciones de vida.

Es conveniente aprovechar las experiencias de los países vecinos, lo que puede lograrse con actividades sencillas como intercambios entre productores y productoras. Mediante tales actividades, las artesanas desarrollan una visión más amplia de su quehacer y crean relaciones con otros actores locales y externos.

La búsqueda de oportunidades productivas para los grupos meta no depende necesaria ni solamente de mecanismos formales, sino que se requiere de una actitud de observación, interés y perseverancia del personal técnico que promueve nuevas ideas.

El desarrollo de la experiencia

La ventaja de las artesanías de hojas de pino es el bajo costo de la materia prima, lo que permite iniciar la labor sin necesidad de hacer inversiones

fuertes. Con este tipo de actividad, las mujeres pueden adquirir sus primeras experiencias en aspectos de producción y comercialización, para luego emprender iniciativas de inversión a niveles más avanzados. Por ejemplo, el grupo Fruto del Pino de Lepaterique ha comprado una vitrina para poner sus productos en exhibición; asimismo, después de cuatro años de trabajo, el Grupo Manos Mágicas de Nicaragua, el cual brindó la capacitación inicial a las artesanas hondureñas, invirtió sus ganancias en la compra de una máquina de coser para diversificar la producción.

Este proceso práctico “paso a paso” es una forma de mejorar la autoestima de las mujeres, tan o más efectiva que la que se puede lograr en una capacitación formal sobre el tema. Otra ventaja de esta actividad es su flexibilidad organizativa: en Yamaranguila y Guaimaca el trabajo manual se hace en casa, en Lepaterique se trabaja de manera colectiva, lo que permite desarrollar el espíritu del trabajo organizado de una manera más flexible.

La experiencia demuestra que además de la instrucción práctica sobre elaboración de artesanías, la vivencia de compartir habilidades, destrezas, motivaciones o problemas son los verdaderos elementos que hacen posible que las cosas funcionen. En los casos donde se ha trabajado en grupo, estos aspectos se han desarrollado mejor, lo que a su vez influye en una mejor calidad del trabajo.

La experiencia demuestra que es necesario un acompañamiento institucional para promover un marco organizacional propicio para el desarrollo de actitudes como cooperación mutua, solidaridad y confianza en la organización.

El contexto

El hecho de buscarle una utilidad no tradicional al árbol nacional de Honduras ha sido muy impactante;

el producto artesanal llama mucho la atención por ser ambientalmente amigable y, sobre todo, por ser generador de empleo para las mujeres rurales, cuyos ingresos mejoran directamente la economía del hogar.

La experiencia de comercialización desarrollada en los municipios mismos es un ejemplo de que, en el marco de la descentralización del Estado, las municipalidades y sus habitantes, hombres y mujeres, pueden buscar mecanismos creativos para el desarrollo de sus comunidades. Esta es una actividad que puede tener un impacto aún mayor, mediante el ecoturismo o turismo cultural.

La experiencia demuestra que además de la instrucción práctica sobre elaboración de artesanías, la vivencia de compartir habilidades, destrezas, motivaciones o problemas son los verdaderos elementos que hacen posible que las cosas funcionen. En los casos donde se ha trabajado en grupo, estos aspectos se han desarrollado mejor, lo que a su vez influye en una mejor calidad del trabajo.

Para los proyectos de desarrollo forestal es importante generar una red de alianzas que permitan complementar los esfuerzos que se realicen hacia un grupo meta en un área dada. Las alianzas con instancias especializadas en promover el desarrollo de la mujer rural son muy importantes para este tipo de

experiencias. Como la experiencia lo demuestra, el hecho de estar organizadas en grupos no resuelve algunas limitaciones de las mujeres rurales para desarrollar un trabajo productivo en forma simultánea con su rol reproductivo.

Los grupos integrados por socias de una misma comunidad desarrollan mejor su organización que los conformados por mujeres de comunidades distantes unas de otras.

Los factores de sostenibilidad

La sostenibilidad de la actividad se fundamenta en la constante disponibilidad de las mujeres para el trabajo y en la abundancia de la materia prima. Es importante que el producto sea conocido, aceptado y vendido, aunque no se obtengan jugosas ganancias. Sin embargo, para competir en el mercado se deberá mejorar la calidad del producto, los controles en el sistema de pedidos, invertir en promoción y participar en ferias artesanales.

En la elaboración de artesanías con hojas de pino se invierte poco dinero pero mucho tiempo; no obstante, las utilidades cubren los costos de materiales y el tiempo de trabajo. En estas áreas, las mujeres no tienen trabajos remunerados, por lo que el hecho de obtener un ingreso diario significa una gran ayuda en el alivio a la pobreza.

Es necesario profundizar en el análisis económico de la actividad, a fin de que al momento de fijar los precios, no se deje por fuera ningún elemento del costo: materia prima, mano de obra, transporte, organización, promoción, comercialización e impuestos locales (si procede).

Es conveniente formalizar acuerdos de cooperación entre las municipalidades y los grupos organizados dentro de su jurisdicción, de manera que el cambio de gobierno no afecte la seguridad del apoyo institucional que representan las municipalidades para este tipo de experiencias. 